

embracerace

“Nunca es demasiado pronto para aprender”: implementando un enfoque de conciencia racial antiprejuicios en la educación de la primera infancia

Por Jennifer Hooven, Katherine Runkle, Laurie Strouse, Misty Woods y Erica Frankenberg

Hablar de raza puede ser difícil para educadores, especialmente para aquéllos que trabajan con niños muy pequeños. Dando por hecho que los niños no tienen prejuicios raciales, muchos adultos se preocupan que hablar de raza pueda por el contrario provocar prejuicios. Sin embargo, los niños de tan sólo 15 meses ya expresan preferencias raciales; para cuando ingresan al jardín de infantes, los niños tienden a mostrar prejuicios raciales similares a los de los adultos en sus vidas.

Se puede y se debe enseñar lecciones importantes sobre raza, diversidad y equidad en entornos de la primera infancia y entornos preescolares. Partiendo de sus experiencias en el Centro de cuidado de niños en Hort Woods, un centro preescolar y de educación temprana de Pennsylvania State University, las autoras ofrecen sugerencias sobre cómo introducir educación antiprejuicios a niños muy pequeños.

#1

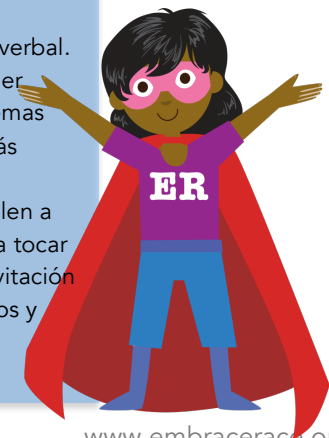
Evite sacar conclusiones

Los niños pequeños suelen ser muy literales, y los adultos a menudo interpretan sus palabras más allá de lo pretendido. En Hort Woods, un niño blanco llamó a un compañero de tez oscura un “hombre sucio”, lo que alarmó a los maestros. Resultó ser que el primer niño había visto al segundo niño tocando huevos en la mesa del almuerzo y temía que su amigo se hubiese expuesto a la salmonela. Los adultos ansiosos por confrontar el prejuicio racial hallan momentos educativos en buena parte de los comentarios. Sin embargo, en este caso abordar el comentario inmediatamente pudiera haber indicado ansiedad por el tema racial y potencialmente causado que los niños se cohibieran del mismo.

#2

Esté atento a señales sutiles y conductas no verbales.

Los niños pequeños a menudo expresan su curiosidad de manera sutil y no verbal. Una de nosotras ha ayudado a los otros miembros del personal a aprender cómo ser observadoras agudas de la conducta de los niños en torno a temas asociados con razas y diferencias. Aunque muchos niños preescolares más mayores tienen suficientes destrezas verbales como para preguntar directamente, es posible que los niños más pequeños simplemente señalen a alguien que se vea diferente de sí mismos, o que extiendan la mano para tocar el cabello a la piel de otro niño. Cada una de estas situaciones es una invitación a los adultos a emplearla como andamiaje para el aprendizaje de los niños y para ayudar a que aprecien las diferencias en otros.





#3 **Adáptese al grupo de edad.**

Como ocurre con cualquier otro tema, al enseñar sobre raza y diversidad la edad de los niños importa muchísimo. Una clase de infantes y niños pequeños necesita lecciones y explicaciones muy distintas a las de una de niños de cuatro años. Tomarnos el tiempo para pensar detenidamente en los temas y conversaciones que podríamos tener con los niños nos permite elegir conceptos con cuidado, evaluar la adecuación de desarrollo, y usar palabras que los niños entiendan.

#4

Forme comunidad.

EmbraceRace habla sobre la importancia de criar niños con alfabetismo racial en la comunidad. Nos hemos enfocado en conectar con familias, organizar una serie de discusiones durante la pausa del almuerzo para brindar oportunidades a los padres para hacer preguntas sobre el currículo y aprender sobre recursos relevantes. La red mayor de centros de cuidado de niños de Penn State ha adoptado una declaración de diversidad, la cual presta apoyo institucional a los maestros en esta labor y comunica a los padres el valor otorgado a la educación antirracista antiprejuicios.

#5

Sea paciente con sus colegas.

Contar con pares que apoyan su crecimiento profesional mutuo es parte esencial de emprender una educación antiprejuicios. Los colegas solidarios pueden ayudarnos a tener la valentía para dirigir conversaciones sobre diversidad e inclusión, pero aun las conversaciones difíciles con colegas pueden a fin de cuentas ocasionar crecimiento personal y profesional. La faena de trabajar con temas desafiantes, a veces hasta incómodos, puede ayudarnos a evaluar nuestros prejuicios y crear una oportunidad para hacer una inmersión profunda en las conversaciones que influyen en nuestra práctica.

*** La versión original y más larga de este artículo, con referencias incluidas, se publicó en [Phi Delta](#)